

Xoel López, Izal, Sidecars y Coque Malla se metieron en el bolsillo al público que llenó el pabellón de la Feria

SAMUEL REGUEIRA



Fue un calentamiento global, pero no uno de los perniciosos para el medio ambiente: uno progresivo, compartido, comunal y en crescendo, como buena parte de las músicas que, en los momentos álgidos, hicieron botar al auditorio de la Feria de Valladolid. La quinta edición del Intro Music, festival enmarcado dentro del ciclo Valladolidindie, consiguió que, con la llegada de diciembre, subieran un poco las temperaturas, incluso dejando bien atrás al veranillo de San Martín.

‘Escúchame’ y ‘She’s my baby’ iniciaron el concierto de Coque Malla a las 12:45 h. La temprana hora propició que los primeros movimientos del auditorio fueran discretos: ese baile tímido e inicial que apenas supone flexionar los gemelos o, a lo sumo, las punteras de los pies, que regalan la ilusión de que se mueve el cuerpo entero sin que, en realidad, la persona pierda su posición. Ya ‘La señal’ pareció despertar al grueso del público de su letargo, desgañitándose en la letra o dejándose las palmas en el crescendo instrumental que da pie al gran final del tema. Como viene siendo habitual y predecible en esta clase de festivales, las colaboraciones con otros músicos del plantel eran inminentes, y Xoel López, que desarrollaría su propio espectáculo poco después, a las 14:30 h., subió con Malla a cantar ‘Berlín’.

Tras ‘Todo el mundo arde’ y versiones de Los Piratas –‘El equilibrio es imposible’– y Los Ronaldos –‘Guárdalo’– llegó la más coreada del concierto de Malla, ‘No puedo vivir sin ti’. Las fuerzas no parecieron flaquear en los miembros del público, dispuestos a un empacho melódico y cargados de ‘julios’ –la moneda del Festival– con los que mantener saciadas su hambre y su sed... más allá de las canciones. Malla finalizó su concierto con temas como ‘Despierto’, ‘Lo hago por ti’ y ‘Me dejó marchar’.

Super(Xoel)López

Después de Malla, el festival continuó con un concierto desempeñado por el músico Xoel López, que acompañado por su banda desarrolló un espectáculo potentísimo que ya tenía conquistado a su público con el primero de los temas desarrollados, ‘Jaguar’. Los prosélitos del ex-Deluxe estaban ya desengrasados, tal vez por la sacudida del despertar que ejecutó antes Malla, o quizás por las logradas mezclas a cargo de Dridri DJ, que consiguió arrancar en el descanso previo algún co-



Los Sidecars. :: R. O.

nato de breakdance improvisado con su fusión de ‘Thunderstruck’ de AC/DC y la icónica banda sonora del largometraje ochentero ‘Los cazafantasmas’.

Por lo que se refiere a López, su espectáculo de luces de colores y humo artificial despertó el resto de sentidos abotargados por el sobrestímulo del oído a través de ‘Cometa’. Fue sin duda un punto fuerte del concierto ‘Hombre de ninguna parte’, que el auditorio, con pudor, acompañaba al estribillo manteniendo la voz casi tan baja como un susurro, para después desmeleñarse con la sección tarareada, dejando sus cuerdas vocales como cuerdas de amarrar barcos.

Jhana Beat, en la tarde

‘Frutos’, ‘Tierra’ y ‘El amor valiente’ mantuvieron el ya de por sí altísimo nivel, hasta que López se la jugó reivindicando, en tierra castellana, su raíz gallega con ‘A serea e o mariñeiro’. La jugada no pudo salir más redonda, y el público entró al trapo como si se encontrase ante la presencia de la mismísima Rosa-

lía (de Castro). El concierto finalizó, con los aullidos de los asistentes por medio, a través de ‘Yo solo quería que me llevaras a bailar’, ‘Lodo’, la recientemente recuperada ‘Que no’, o una versión del ‘Ojalá que llueva café’ de Juan Luis Guerra que se enlazó con ‘De piedras y arena mojada’, y que permitió un lucimiento tribal fenomenal de la percusión como broche final del concierto.

Por la tarde, Jhana Beat desarrolló, con su solvencia habitual, una sesión hipnótica de sonido electroorgánico, mezcla de música electrónica y beat-box que juega con las bases y los sonidos que la artista es capaz de hacer con su cuerpo, generando bucles de ecos techno-house sobre los cuales dibuja conjuntos acompasados que se suman para construir la experiencia sonora final. Jhana Beat empezó discreta, e incluso deconstruyendo en diálogo cómplice alguno de sus trucos. Sin embargo, conforme la gente regresaba de sus almuerzos, la música exploró nuevas vías como diferentes aproximaciones más convencional de canciones ejecutadas con su pro-

pia voz y acompañadas por su guitarra o una versión, bajo sus propias reglas, de la celeberrima ‘We will rock you’ de Queen o de la no menos icónica ‘Así me gusta a mí’ de Chimo Bayo. Entre temas propios y ajenos también se movió Nuna-tak, que brilló con ‘Bestias sedientas’ y un cover de ‘Total eclipse of my heart’.

Fin de fiesta

Sidecars llegó con la segunda marcha puesta: desde ‘Cuando caigas en shock’ hasta el prodigio que supone ‘De película’ –hazaña por vertebrar todo un estribillo a base de rimar sustantivos y adjetivos esdrújulos–, los pitos, las palmas más o menos acompasadas (o bien el entusiasmo o bien el alcohol había embriagado ya a varias personas) y, sobre todo, las canciones más gritadas que entonadas acompañaron a un auditorio ilusionado y conquistado con ‘La tormenta’ y ‘Chavales de instituto’.

Pero el público comenzó a robar más protagonismo en ‘Todos mis males’, y continuó reconquistando terreno en ‘Dinamita’, hasta declararse dueño del nuevo territorio con ‘Fan de ti’. Apremiados por el tiempo que les restaba y las demandas de su exigente público, Sidecars concluyó con ‘Los amantes’, ‘Amasijo de huesos’ y ‘Contra las cuerdas’.

Izal, bajo la responsabilidad del ‘prime time’ (22:00 h.), hubo de subir enteros con una puesta en escena espectacular, en la que hubo cabida para temas de su nuevo disco, ‘Autoterapia’ (la canción homónima, ‘Pausa’ y ‘Ruido blanco’), pero también para clásicos como ‘Copacabana’ y ‘Pequeña gran revolución’. A aquellas alturas del día, ya todo asistente al festival podía dar su entrada por amortizada.

Al cierre de la edición, la música de Izal seguía conquistando a los amantes del ‘indie’ más incondicionales, que prosiguieron la noche dispuestos a devorar, un año más, los temas de Sidonie (a las 23:50 horas) y de Varry Brava (a las 01:40). El frío avanzaría durante la noche, pero el calor de la música prometía mantener resguardados de toda inclemencia a los melómanos del Intro Music.



Jhana Beat. :: R. O.

‘Hombre de ninguna parte’, de López, fue uno de los momentos fuertes de su concierto

Sidecars logró que su público casi les tapara en ‘La tormenta’ y ‘Chavales de instituto’

